



UNA MEDIDA IMPORTANTE.

Numerosas son las consultas que se nos hacen sobre la circular de 9 del actual...

El artículo 2º de la citada circular dice así: "Los contribuyentes que no hubiesen presentado sus relaciones..."

Esto no puede estar más claro. El pago que aquí se dispone del triple de la cuota...

Pues bien, muchas de las personas que nos dirigen preguntas sobre el particular...

Esta disposición nada tiene de penal: es puramente conciliatoria, y bien claro lo expresan las palabras siguientes del artículo 5º:

"En su consecuencia, (dice) quedan derogados los recargos establecidos para la contribución del 25 por 100, cobrándose EL EQUIVALENTE en la forma dispuesta por esta circular..."

La disposición no puede ser más terminante: Quedan derogados los recargos establecidos para la contribución del 25 por 100...

Esta medida es de grandísima importancia, y conviene que sea bien comprendida. Por su medio se evitan los grandes inconvenientes que muchos encontraban en la contribución del 5 por 100...

Las dos circunstancias que acabamos de enumerar, la de que una gran parte de las operaciones en todos los ramos de la actividad productiva se funda exclusivamente sobre el crédito...

La recaudación de nuevas contribuciones es siempre difícil, y más cuando son creadas y cuando se tiene la costumbre de pagar poco. En la isla de Cuba, la profunda paz y tranquilidad que había sido siempre su estado normal...

Nada más absurdo, nada más maliciosamente falso que las apasionadas declamaciones con que los promovedores de la insurrección de Yara exageraban la importancia de los tributos que se pagaban en la isla de Cuba antes de que estallase aquella infame insurrección...

Nuestros estamos seguros de que a estas dos causas se debe principalmente el que el cobro de esta importantísima contribución se halla tan atrasado. Por esto creemos acertadísimo lo que dispone la circular de 9 del corriente...

Amancebí el sábado, día en que se dio por el santo del ilustrado y distinguido de una antigua monarquía, del sucesor de esos incipientes Alfonso, proyección de la nación española...

Acertadísima ha andado nuestra Superior Autoridad al decretar esta medida, y nosotros creemos olvidados ahora los inconvenientes que hasta aquí se habían opuesto al pronto pago de esta contribución...

Después, cuando los esfuerzos de los traidores hicieron estallar aquí la guerra civil, los gastos de la administración se aumentaron extraordinariamente con los muy cuantiosos que originaba la guerra...

Acertadísima ha andado nuestra Superior Autoridad al decretar esta medida, y nosotros creemos olvidados ahora los inconvenientes que hasta aquí se habían opuesto al pronto pago de esta contribución...

Después, cuando los esfuerzos de los traidores hicieron estallar aquí la guerra civil, los gastos de la administración se aumentaron extraordinariamente con los muy cuantiosos que originaba la guerra...

Acertadísima ha andado nuestra Superior Autoridad al decretar esta medida, y nosotros creemos olvidados ahora los inconvenientes que hasta aquí se habían opuesto al pronto pago de esta contribución...

Después, cuando los esfuerzos de los traidores hicieron estallar aquí la guerra civil, los gastos de la administración se aumentaron extraordinariamente con los muy cuantiosos que originaba la guerra...

Acertadísima ha andado nuestra Superior Autoridad al decretar esta medida, y nosotros creemos olvidados ahora los inconvenientes que hasta aquí se habían opuesto al pronto pago de esta contribución...

Después, cuando los esfuerzos de los traidores hicieron estallar aquí la guerra civil, los gastos de la administración se aumentaron extraordinariamente con los muy cuantiosos que originaba la guerra...

Acertadísima ha andado nuestra Superior Autoridad al decretar esta medida, y nosotros creemos olvidados ahora los inconvenientes que hasta aquí se habían opuesto al pronto pago de esta contribución...

Después, cuando los esfuerzos de los traidores hicieron estallar aquí la guerra civil, los gastos de la administración se aumentaron extraordinariamente con los muy cuantiosos que originaba la guerra...

Acertadísima ha andado nuestra Superior Autoridad al decretar esta medida, y nosotros creemos olvidados ahora los inconvenientes que hasta aquí se habían opuesto al pronto pago de esta contribución...

Después, cuando los esfuerzos de los traidores hicieron estallar aquí la guerra civil, los gastos de la administración se aumentaron extraordinariamente con los muy cuantiosos que originaba la guerra...

Acertadísima ha andado nuestra Superior Autoridad al decretar esta medida, y nosotros creemos olvidados ahora los inconvenientes que hasta aquí se habían opuesto al pronto pago de esta contribución...

lamente no asustaba a nadie, sino que más bien era oído con marcada aprobación. Todo el mundo veía en ellas el orden y eficaz medio de mejorar una situación que cada día iba empobreciendo, que era ya insostenible y absolutamente imposible de prolongar por más tiempo.

Pero la isla de Cuba tiene una singularidad que es preciso tener siempre a la vista si quieren comprenderse bien los fenómenos que aquí acontecen en el orden económico. Aquí todo está en fomento. Aquí por regla general no hay aborrecidos, no hay capital sobrante, porque el capital producido da utilidades mucho más pingües empleándolo inmediatamente en el fomento de nuevas empresas, que las que podría dar si se impusiese a interés, o si se diese cualquiera de las inversiones que se dan en Europa a los capitales sobrantes.

Los pingües productos de las nuevas empresas hacen que aquí no solo se inviertan en ellas los capitales ya producidos, sino también capitales que están todavía por producirse. Es decir, que aquí se hace uso del crédito en gran escala en toda clase de empresas. Ningun ramo de producción existe en la isla en el cual no haya en fomento un número de empresas fundadas principalmente sobre el crédito. El capital de estas empresas, como hemos dicho, está todavía por crear; lo cual no impide que trabajen y giren como si tuvieran ya creado un capital de mucha consideración.

Otra circunstancia especial hay que tener también muy presente; circunstancia que está estrechamente ligada con la anterior. Siendo la gran riqueza del país la producción azucarera, la época de esta producción está reducida al tiempo de la zafra. Durante la época que aquí se llama tiempo muerto, esto es, en los siete meses que transcurren desde Junio a Setiembre, todos los recursos de que puede disponer el productor, todos se invierten, hasta su completo agotamiento, en la preparación de la zafra. Cuanto más grande y mejor sea la preparación, tanto mayor y más productiva es la zafra. Y la mayor parte de los productores no solo emplean en la preparación de la zafra rentada todos los recursos que les dejó sobrantes la zafra pasada, sino que además contraen deudas para que esta preparación sea en mayor escala. Estas deudas se precisan pagarlas con los primeros productos de la zafra, y en este pago se invierten casi siempre los primeros productos de la zafra, y en este pago se invierten casi siempre los primeros productos de la zafra...

Esta medida es de grandísima importancia, y conviene que sea bien comprendida. Por su medio se evitan los grandes inconvenientes que muchos encontraban en la contribución del 5 por 100, y el tesoro percibirá, con la premura conveniente, los recursos que necesita con urgencia para cubrir las gravísimas atenciones de la guerra.

La recaudación de nuevas contribuciones es siempre difícil, y más cuando son creadas y cuando se tiene la costumbre de pagar poco. En la isla de Cuba, la profunda paz y tranquilidad que había sido siempre su estado normal, hacen que su administración fuese comparativamente muy económica, como no la tenía que atender a los enormes gastos que imponen las guerras civiles y los trastornos políticos. Así es que las contribuciones que aquí se pagaban, eran mucho más reducidas que en ninguna otra parte del mundo. Es decir, que aquí teníamos la feliz costumbre de pagar muy poco.

Nada más absurdo, nada más maliciosamente falso que las apasionadas declamaciones con que los promovedores de la insurrección de Yara exageraban la importancia de los tributos que se pagaban en la isla de Cuba antes de que estallase aquella infame insurrección. Por esto creemos acertadísimo lo que dispone la circular de 9 del corriente, cuyo punto principal hemos procurado aclarar en este artículo. Los hombres que, escasos de capital, trabajan principalmente sobre su crédito, no tendrían ya que perjudicar este crédito revelando su verdadero estado, puesto que pagando el triple de la cuota que les corresponde por la contribución del 10 por 100 sobre las utilidades, habrían pagado el equivalente de la contribución del 5 por 100 sobre el capital, sin hacer necesaria ninguna investigación. Por lo que hace al tanto repetimos que el pretexto de los bien conocidos promovedores de la rebelión separatista, cuando pintaban a la isla de Cuba, en aquel tiempo de paz, como excesivamente recargada de contribuciones, era la más descarada falsedad. Lo que aquí pagaba era verdaderamente insignificante, comparado con lo que se pagaba, y se paga en otras partes.

Después, cuando los esfuerzos de los traidores hicieron estallar aquí la guerra civil, los gastos de la administración se aumentaron extraordinariamente con los muy cuantiosos que originaba la guerra. Más como en vez de pagar al contado, apelamos a las emisiones de papel del Banco, lo cual era aplazar para más adelante lo que debía haberse pagado al corriente, nadie sintió la diferencia. Las contribuciones siguieron pagándose, no ya lo mismo que cuando nos hallábamos en la más profunda paz, sino considerablemente disminuidas, supuesto que las pagábamos en papel del Banco por su valor nominal, cuando el valor de este papel había disminuido muchísimo, por cuyo motivo todo había duplicado el tripleado de precio.

Esto, como era indispensable, vino a tener un fin; y cuando este fin llegó, nos encontramos con que no solo había que cubrir los grandes y diarios gastos de la guerra, sino que teníamos también que hacer frente a las complicaciones que nacían de haber aplazado el pago de aquellos gastos durante cinco años; a la grave perturbación económica que era el resultado de este aplazamiento y de la abundancia de papel del Banco con lo que habíamos realizado. No era posible otro aplazamiento: no era posible emitir más papel; no había más remedio que pagar. Y no solo tenía que pagarse lo corriente, sino lo que era absolutamente imposible hacer la guerra, sino que teníamos que pagar también algo a cuenta de lo que habíamos aplazado durante cinco años, sino lo cual era imposible mejorar la situación económica y salvar a país de los graves males con lo que afligía; males que iban cada día en aumento, y que nos conducían a un abismo. Esta doble e ineludible necesidad fue la que trató de satisfacerse con las nuevas contribuciones, que antes jamás habíamos conocido porque jamás habían sido necesarias.

Esta necesidad la reconocía aquí todo el mundo desde hace mucho tiempo. Por esto el anuncio de nuevas contribuciones no se

gía, reparar daños pasados y obrar una metamorfosis provechosa, haciendo reverdecer los que ya considerábamos más o menos de orden y prosperidad.

En el prelo de Gobierno recibió corte en nombre del Rey su autorizo representante en esta provincia, y acentuó a tan solemne acto una representación que en todas las clases, y representada por todas las clases, y representada por todas las clases, y representada por todas las clases...

Continuaron en el día los festejos, en una palabra, las expansiones del general contenido por la noche tuvieron efecto nuevas expresiones de piedad reverencia, y hubo profusa iluminación y extraordinaria concurrencia en calles y paseos.

Las cuevas atarrajadas a muchos, que de esos de ganar los premios de la contribución legar a un loco: este juego aristocrático ofreció diversion al numeroso gentío: los individuos que fueron favorecidos por la suerte en su ascension recibieron los premios a que habían optado.

En los elegantes salones de nuestro primer instituto patriótico, el Casino Español, que apareció adecuada y lucidamente decorado, tuvo efecto el gran baile de antemano acordado por la noche, tan animado y magistral como todos, y más, si cabe, que cuando se ha celebrado en su local. Se observó con dulces y helados a los comensales y con vino de los días del joven príncipe que, por legítima dinastía y con el suficiente asentimiento, sube las gradas del trono y ocupa el augusto asiento de ilustrados coronados y decorados. La Habana ha visto de gala y de desahogada de alegría: siempre fidelísima, acaba de rendir cumplido homenaje al joven Rey Alfonso XII.

Apénas las campanas de los templos anunciaron el viernes la hora designada por la activa y entusiasta Comisión creada para acordar y hacer festejos en honor del monarca que ante victorioso en la patria de que azarosos eventos le alegraron, cuando toda la población se engalanó con variadas vistosas colgaduras, con trajes blancos, con dadas, enramadas, arcos, trapecios, banderas, trofeos, retratos del Rey y de su augusta madre. El calle de la Muralla presentaba un hermoso golpe de vista: parecía un bosque de oro y grana; no menos bella perspectiva ofrecían las calles de Mercaderes, Obispo, Oficios, O'Reilly, la calzada del Fri-C: insulares, peninsulares, y aún extranjeros, a portar engalanaron el frente de sus casas contribuyendo a la brillantez del decorado y al esplendor de la patriótica demostración. Por la noche el Palacio, la Audiencia, los demás edificios públicos, algunos templos, y algunas de las bellas iluminaciones de la noche, en el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el prelo de Gobierno recibió corte en nombre del Rey su autorizo representante en esta provincia, y acentuó a tan solemne acto una representación que en todas las clases, y representada por todas las clases, y representada por todas las clases, y representada por todas las clases...

Continuaron en el día los festejos, en una palabra, las expansiones del general contenido por la noche tuvieron efecto nuevas expresiones de piedad reverencia, y hubo profusa iluminación y extraordinaria concurrencia en calles y paseos.

Las cuevas atarrajadas a muchos, que de esos de ganar los premios de la contribución legar a un loco: este juego aristocrático ofreció diversion al numeroso gentío: los individuos que fueron favorecidos por la suerte en su ascension recibieron los premios a que habían optado.

En los elegantes salones de nuestro primer instituto patriótico, el Casino Español, que apareció adecuada y lucidamente decorado, tuvo efecto el gran baile de antemano acordado por la noche, tan animado y magistral como todos, y más, si cabe, que cuando se ha celebrado en su local. Se observó con dulces y helados a los comensales y con vino de los días del joven príncipe que, por legítima dinastía y con el suficiente asentimiento, sube las gradas del trono y ocupa el augusto asiento de ilustrados coronados y decorados. La Habana ha visto de gala y de desahogada de alegría: siempre fidelísima, acaba de rendir cumplido homenaje al joven Rey Alfonso XII.

Apénas las campanas de los templos anunciaron el viernes la hora designada por la activa y entusiasta Comisión creada para acordar y hacer festejos en honor del monarca que ante victorioso en la patria de que azarosos eventos le alegraron, cuando toda la población se engalanó con variadas vistosas colgaduras, con trajes blancos, con dadas, enramadas, arcos, trapecios, banderas, trofeos, retratos del Rey y de su augusta madre. El calle de la Muralla presentaba un hermoso golpe de vista: parecía un bosque de oro y grana; no menos bella perspectiva ofrecían las calles de Mercaderes, Obispo, Oficios, O'Reilly, la calzada del Fri-C: insulares, peninsulares, y aún extranjeros, a portar engalanaron el frente de sus casas contribuyendo a la brillantez del decorado y al esplendor de la patriótica demostración. Por la noche el Palacio, la Audiencia, los demás edificios públicos, algunos templos, y algunas de las bellas iluminaciones de la noche, en el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el prelo de Gobierno recibió corte en nombre del Rey su autorizo representante en esta provincia, y acentuó a tan solemne acto una representación que en todas las clases, y representada por todas las clases, y representada por todas las clases, y representada por todas las clases...

Continuaron en el día los festejos, en una palabra, las expansiones del general contenido por la noche tuvieron efecto nuevas expresiones de piedad reverencia, y hubo profusa iluminación y extraordinaria concurrencia en calles y paseos.

Las cuevas atarrajadas a muchos, que de esos de ganar los premios de la contribución legar a un loco: este juego aristocrático ofreció diversion al numeroso gentío: los individuos que fueron favorecidos por la suerte en su ascension recibieron los premios a que habían optado.

En los elegantes salones de nuestro primer instituto patriótico, el Casino Español, que apareció adecuada y lucidamente decorado, tuvo efecto el gran baile de antemano acordado por la noche, tan animado y magistral como todos, y más, si cabe, que cuando se ha celebrado en su local. Se observó con dulces y helados a los comensales y con vino de los días del joven príncipe que, por legítima dinastía y con el suficiente asentimiento, sube las gradas del trono y ocupa el augusto asiento de ilustrados coronados y decorados. La Habana ha visto de gala y de desahogada de alegría: siempre fidelísima, acaba de rendir cumplido homenaje al joven Rey Alfonso XII.

Apénas las campanas de los templos anunciaron el viernes la hora designada por la activa y entusiasta Comisión creada para acordar y hacer festejos en honor del monarca que ante victorioso en la patria de que azarosos eventos le alegraron, cuando toda la población se engalanó con variadas vistosas colgaduras, con trajes blancos, con dadas, enramadas, arcos, trapecios, banderas, trofeos, retratos del Rey y de su augusta madre. El calle de la Muralla presentaba un hermoso golpe de vista: parecía un bosque de oro y grana; no menos bella perspectiva ofrecían las calles de Mercaderes, Obispo, Oficios, O'Reilly, la calzada del Fri-C: insulares, peninsulares, y aún extranjeros, a portar engalanaron el frente de sus casas contribuyendo a la brillantez del decorado y al esplendor de la patriótica demostración. Por la noche el Palacio, la Audiencia, los demás edificios públicos, algunos templos, y algunas de las bellas iluminaciones de la noche, en el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el prelo de Gobierno recibió corte en nombre del Rey su autorizo representante en esta provincia, y acentuó a tan solemne acto una representación que en todas las clases, y representada por todas las clases, y representada por todas las clases, y representada por todas las clases...

Continuaron en el día los festejos, en una palabra, las expansiones del general contenido por la noche tuvieron efecto nuevas expresiones de piedad reverencia, y hubo profusa iluminación y extraordinaria concurrencia en calles y paseos.

Las cuevas atarrajadas a muchos, que de esos de ganar los premios de la contribución legar a un loco: este juego aristocrático ofreció diversion al numeroso gentío: los individuos que fueron favorecidos por la suerte en su ascension recibieron los premios a que habían optado.

En los elegantes salones de nuestro primer instituto patriótico, el Casino Español, que apareció adecuada y lucidamente decorado, tuvo efecto el gran baile de antemano acordado por la noche, tan animado y magistral como todos, y más, si cabe, que cuando se ha celebrado en su local. Se observó con dulces y helados a los comensales y con vino de los días del joven príncipe que, por legítima dinastía y con el suficiente asentimiento, sube las gradas del trono y ocupa el augusto asiento de ilustrados coronados y decorados. La Habana ha visto de gala y de desahogada de alegría: siempre fidelísima, acaba de rendir cumplido homenaje al joven Rey Alfonso XII.

Apénas las campanas de los templos anunciaron el viernes la hora designada por la activa y entusiasta Comisión creada para acordar y hacer festejos en honor del monarca que ante victorioso en la patria de que azarosos eventos le alegraron, cuando toda la población se engalanó con variadas vistosas colgaduras, con trajes blancos, con dadas, enramadas, arcos, trapecios, banderas, trofeos, retratos del Rey y de su augusta madre. El calle de la Muralla presentaba un hermoso golpe de vista: parecía un bosque de oro y grana; no menos bella perspectiva ofrecían las calles de Mercaderes, Obispo, Oficios, O'Reilly, la calzada del Fri-C: insulares, peninsulares, y aún extranjeros, a portar engalanaron el frente de sus casas contribuyendo a la brillantez del decorado y al esplendor de la patriótica demostración. Por la noche el Palacio, la Audiencia, los demás edificios públicos, algunos templos, y algunas de las bellas iluminaciones de la noche, en el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos de colores. La mayor parte de la población puede decirse que estaba iluminada a giorno.

En el parque de Isabel II flamaba la atención una magnífica corona real de grandes dimensiones formada de luces de gas, dejando ver en su centro la escalinata y el pedestal de la estatua: en el parque de Isabel la Católica se hallaba claramente iluminada la fuente central, y en uno y otro, como en el día de la India y demás, había vistosas chifones, banderas y otros adornos. En el fondo de la iluminación, así de gas en variadas combinaciones, como de faros y vasos



